

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/345000862>

Libro–la internacionalización de la universidad publica: retos y tendencias, una visión desde la UNAM

Book · October 2020

CITATIONS

0

READS

209

2 authors:



Federico Fernandez-Christlieb

Universidad Nacional Autónoma de México

14 PUBLICATIONS 63 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)



Alejandro Velázquez

Universidad Nacional Autónoma de México

190 PUBLICATIONS 3,580 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



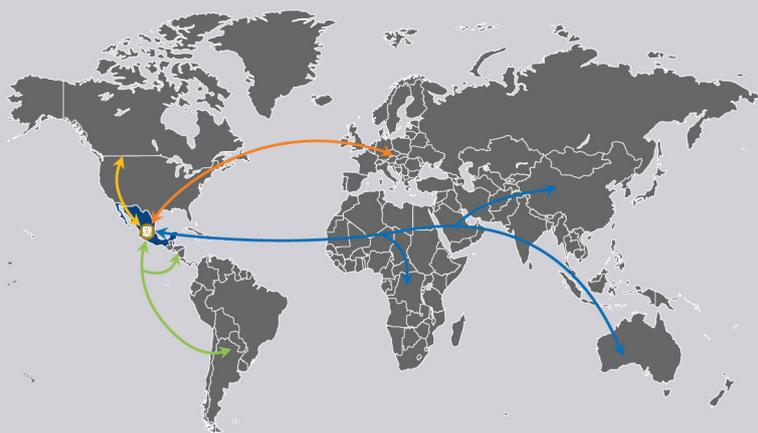
MEXICO'S MEGALOPOLIS AS A MODEL FOR THE KEY ROLE OF WATERSHED PROTECTION TO SUSTAINABLE CITIES [View project](#)



Ordenamiento regional de la cuenca del río Tepalcatepec [View project](#)

La internacionalización de la universidad pública: retos y tendencias

Una visión desde la UNAM



Federico Fernández Christlieb
Alejandro Velázquez Montes
Coordinadores



Universidad Nacional Autónoma de México

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio electrónico o mecánico, sin la autorización por escrito de los autores o coordinadores

La internacionalización de la universidad pública: retos y tendencias

Una visión desde la UNAM

Federico Fernández Christlieb
Alejandro Velázquez Montes
Coordinadores



Universidad Nacional Autónoma de México
México, 2020

Catalogación en la publicación UNAM. Dirección General de Bibliotecas

Nombres: Fernández Christlieb, Federico, editor | Velázquez Montes, Alejandro, editor.

Título: La internacionalización de la universidad pública: retos y tendencias. Una visión desde la UNAM / Federico Fernández Christlieb, Alejandro Velázquez Montes, coordinadores.

Descripción: Primera edición | México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2020.

Identificadores: LIBRUNAM 2082708 | ISBN 978-607-30-3236-0

Temas: Educación superior -- Cooperación internacional | Movilidad de estudiantes universitarios | Educación y globalización.

Clasificación: LCC LB2324.I56 2020 | DDC 378.01--dc23

Este libro fue sometido a un proceso de dictaminación de pares académicos externos a la Secretaría de Desarrollo Institucional, de acuerdo con sus normas editoriales.

La internacionalización de la universidad pública: retos y tendencias.
Una visión desde la UNAM

Primera edición: 16 de junio de 2020

D.R. © 2020, Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México
Dirección General de Cooperación e Internacionalización
San Francisco 400, Col. del Valle, Alcaldía Benito Juárez,
C.P. 03100, Ciudad de México

ISBN de la obra: 978-607-30-3236-0

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México / Made and printed in Mexico

Diseño de portada: Ximena Gómez González Cosío

Diseño y transcripción de textos con el apoyo de: Liliana Martínez Díaz, Misael Vera Santana, Paula Andrea Vázquez Villegas

Portada alumnos de movilidad: Steven Mejía Osso, Laura Redondo Toro, Rodolfo Alejandro Rebollar Villegas, Randall Brandon Lorenzo Montoya, Ingrid Huezo Vapnik, Ricardo Minaya Sainz, Faustino Feliz Herrand, Fabiola Reyes Perea



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Graue Wiechers

Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

Secretario General

Dra. Mónica González Contró

Abogada General

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa

Secretario de Desarrollo Institucional

Dr. Francisco José Trigo Tavera

Coordinador de Relaciones y Asuntos Internacionales

Dr. José Roberto Castañón Romo

Director General de Cooperación e Internacionalización

La internacionalización de la universidad pública: retos y tendencias. Una visión desde la UNAM

Coordinadores:

Federico Fernández Christlieb

Alejandro Velázquez Montes

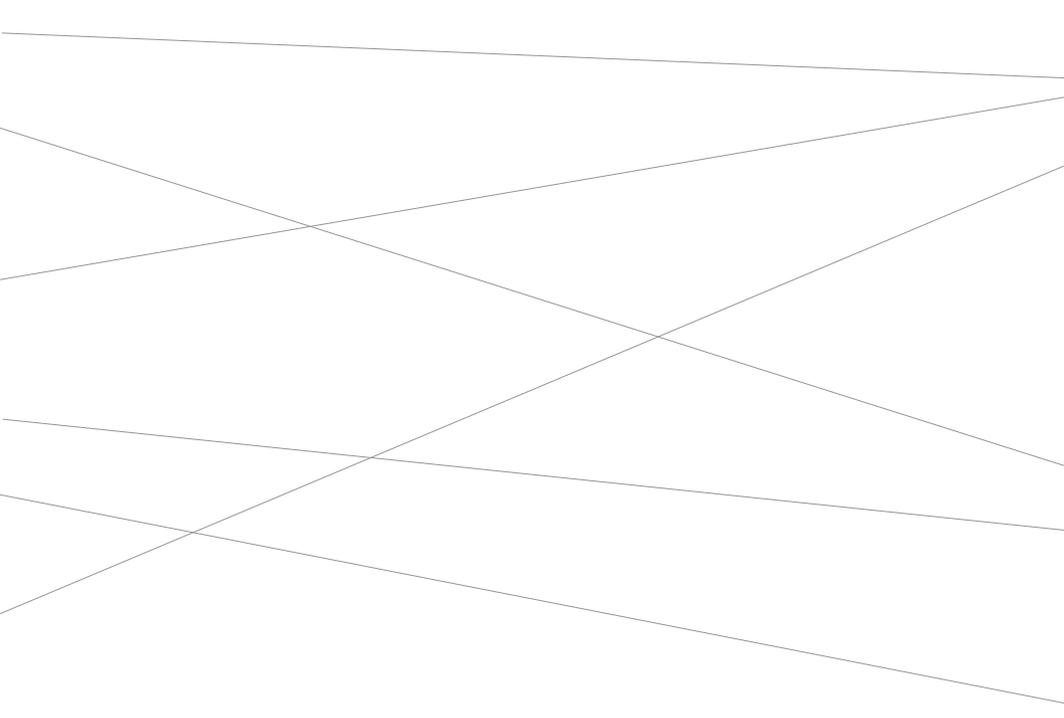
Cuidado de la edición:

Pamela Suárez Valencia

Edición:

Ximena Gómez González Cosío

Dolores González-Casanova Fernández



La internacionalización de la universidad pública: retos y tendencias

Una visión desde la UNAM

Federico Fernández Christlieb
Alejandro Velázquez Montes
Coordinadores

Índice

Prólogo	<i>Ken Oyama</i>	11
Introducción	<i>Federico Fernández Christlieb</i> <i>Alejandro Velázquez Montes</i>	15
<i>Introduction</i>	Traducción de la introducción por <i>Gloria Ornelas Hall y Susana Kolb Cadwell</i>	31
Sección I: Marco contextual		
1. La internacionalización de las Instituciones de Educación Superior	<i>Hans De Wit</i>	49
2. Indicadores universitarios de internacionalización	<i>Imanol Ordorika Sacristán</i>	59
3. La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior y el impulso a la internacionalización	<i>Brenda Elizabeth Galaviz Aragón</i>	71
4. Reflexiones en torno a la movilidad internacional en el contexto de la educación superior y de la llamada Cuarta Transformación de la vida pública del país	<i>Ernesto Scheinvar Gottdiener</i>	83
5. Cien años de internacionalización en la UNAM	<i>Francisco Trigo Tavera</i> <i>Federico Fernández Christlieb</i>	107
Sección II: Perspectivas regionales		
6. Internacionalización de la universidad pública en América Latina: una visión brasileña	<i>Aziz Tuffi Saliba</i>	129
7. Internacionalización de la universidad pública en América Latina: una visión británica	<i>Richard Follett</i>	141
8. Larga tradición de la cooperación científica México - Estados Unidos	<i>Exequiel Ezcurra</i>	149
9. Cooperación académica en el marco de las relaciones diplomáticas con América del Norte	<i>Paola Suárez Ávila</i>	155

10. La internacionalización en el fortalecimiento académico. La cooperación de las Instituciones de Educación Superior mexicanas con Europa <i>Dámaso Morales Ramírez</i>	179
11. Cooperación de las Instituciones de Educación Superior mexicanas con China <i>Enrique Dussel Peters</i>	199
12. Cooperación académica con Sudáfrica. La importancia de las Instituciones de Educación superior en África <i>Arturo Mendoza Ramos</i>	209
13. Cooperación de las Instituciones de Educación Superior mexicanas con América Latina y el Caribe <i>Rubén Ruiz Guerra</i>	219
Sección III: Prospección de la internacionalización	
14. Las lenguas extranjeras como factor de internacionalización <i>María del Carmen Contijoch Escontria</i>	229
15. La lengua española como factor de internacionalización <i>Roberto Castañón Romo</i> <i>Luis Miguel Samperio</i>	241
16. Cooperación internacional a nivel posgrado; codirección de tesis y formaciones conjuntas <i>Javier Nieto Gutiérrez</i>	253
17. Importancia de la investigación científica de carácter internacional <i>Carlos Arámburo de la Hoz</i>	267
18. Estrategias universitarias para alianzas de cooperación internacional, programas de movilidad estudiantil e internacionalización en casa <i>Federico Fernández Christlieb</i> <i>Alejandro Velázquez Montes</i> <i>Imelda López Villaseñor</i>	281
Conclusiones	321
<i>Conclusions</i>	Traducción de las conclusiones por <i>Gloria Ornelas Hall y Susana Kolb Cadwell</i> 327
Los Autores	333
Referencias bibliográficas	339

Capítulo 9

Cooperación académica en el marco de las relaciones diplomáticas con América del Norte

Paola Suárez Ávila

El objetivo general del presente capítulo corresponde a un análisis guiado para comprender las oportunidades de América del Norte como macro región para desarrollar la cooperación e internacionalización académica entre las distintas universidades establecidas en esta amplia región, la cual comprende a tres países, que histórica, económica y culturalmente han sido integrados en un proceso reciente de globalización económica con base en la firma de los Tratados de Libre Comercio de América del Norte en 1994.

El análisis se divide en tres ejes analíticos, expresados de la siguiente manera: a) el desarrollo de la internacionalización de la educación superior en la región de Norteamérica; b) las interacciones entre las Instituciones de Educación Superior (IES) a nivel binacional México-Estados Unidos y México-Canadá, y finalmente, c) el análisis de política pública en torno a los mecanismos de cooperación y colaboración para el desarrollo de agendas de educación superior con énfasis en la internacionalización.

Son cuatro las preguntas que guían el presente capítulo: ¿qué oportunidades de cooperación académica se abren para las universidades mexicanas con las norteamericanas en el contexto de una integración económica?, ¿cuáles son las características generales que hacen diferentes a las IES canadienses de las estadounidenses y qué ventajas pueden tener las IES mexicanas en

este contexto?, ¿qué oportunidades nos pueden ofrecer las IES canadienses de Quebec, en particular las francófonas?, ¿cuáles son los escenarios futuros para las relaciones entre universidades e IES mexicanas y sus pares de Estados Unidos y Canadá a la luz de los siguientes 20 años?, ¿de qué dependerán estos escenarios?

Las herramientas metodológicas para este estudio permiten el análisis sobre el desarrollo y el avance de la economía del conocimiento en la región de Norteamérica a partir de la década de los noventa que ha favorecido los procesos de cooperación e internacionalización.

La metodología cualitativa aplicada al presente estudio sobre el desarrollo de la internacionalización de las IES en la región de Norteamérica se basan en una etnografía digital y presencial con algunas instituciones y actores que han promovido la internacionalización en la región, contemplando la importancia de la diversidad de proyectos de educación superior y de interacciones que se ha establecido en el marco de más de 30 años de cooperación y colaboración para el desarrollo de la educación superior con énfasis en lo científico, tecnológico y humanístico.

La cooperación en materia de internacionalización de la educación superior en la región de América del Norte

Las oportunidades en el campo de la cooperación e internacionalización académica en la más reciente globalización han facilitado la integración económica, cultural, científica y tecnológica de Norteamérica por medio de la transferencia de conocimiento y consolidación de los sistemas educativos que coexisten en la macro región, además de la promoción del multiculturalismo como un proyecto único en el sistema de internacionalización.

Los modelos de cooperación impulsados por los gobiernos de México, Estados Unidos y Canadá en el marco del Tratado de

Libre Comercio de América del Norte han facilitado la colaboración de investigaciones en áreas estratégicas para el desarrollo de la región, con base en la participación de IES y organismos internacionales y regionales que han proveído fondos para el financiamiento de la movilidad profesional y de estudiantes, en el marco del desarrollo de la ciencia, la tecnología, las ciencias sociales y las humanidades.

Las IES tienen una historia propia de colaboración que ha promovido la aceleración del fenómeno de la internacionalización entre los países, por medio de acuerdos y proyectos de investigación que ayuden al desarrollo humano y científico de la región en distintas áreas del conocimiento humano. En este sentido, la internacionalización se ha mirado como un medio para conseguir objetivos específicos según aquellos modelos que han ponderado las agendas de las IES de la región.

Si bien es cierto que la interacción entre la universidad pública y privada ha generado nuevos espacios y alterado las fronteras de la internacionalización entre los dos modelos de universidad a nivel internacional; vemos el espacio natural de competencia entre estos dos actores por impulsar nuevos valores, objetivos y misiones de la internacionalización con base en el desarrollo de lógicas de competencia en la gestión de lo público y de lo privado en la esfera global y local de Norteamérica.

El autodesarrollo es uno de los objetivos principales que han determinado nuevos canales de comunicación e interacción entre las distintas áreas de la macro región económica de Norteamérica, al buscar abrir los espacios comerciales en las fronteras naturales y políticas de nuestra geografía con base en preceptos del liberalismo económico. A su vez, otro modelo de la competitividad es el que asume la importancia de que los estudiantes tengan por medio de un currículo innovador un mejor posicionamiento en el mercado laboral con base en el desarrollo de habilidades específicas para el mercado laboral, regional y global.

Otro objetivo específico sería el encontrar fórmulas y modelos de innovación para el desarrollo social que guíen estrategias del desarrollo tecnológico con la vinculación social y sustentabilidad para el entorno social, geográfico y político en los contextos de las democracias liberales que viven en los tres países de Norteamérica (Moctezuma y Navarro, 2011: 52).

Desde la visión de los principales teóricos de la globalización, las universidades han priorizado el proceso de la internacionalización a partir de la década de los noventa como un fenómeno que amplió las agendas bilaterales y el proceso de integración de regiones económicas, así como favoreció a “un autodesarrollo de procesos de apertura comercial en las fronteras y la transformación social en el marco de los sistemas democráticos actuales” (Moctezuma y Navarro, 2011: 52).

Para el desarrollo de modelos de internacionalización de las IES se han desprendido varios modelos que expresan la importancia de la toma de conciencia de los actores involucrados en el intercambio y transferencia de conocimiento, así como los modelos de cambio organizativo que permitan a las IES alcanzar los objetivos de la internacionalización entre los que destacan los siguientes: la innovación del currículo, el desarrollo de recursos humanos y la movilidad estudiantil con beneficios a corto, mediano y largo plazo (Moctezuma y Navarro, 2011: 52).

Desde la teoría schumpeteriana contemporánea, la economía del conocimiento es una estrategia para recuperar el valor y el capital del conocimiento en las sociedades y la economía como un valor exógeno que agrega el capital a la producción de este. La economía del conocimiento da un giro a la producción de los centros de conocimiento como pueden ser las universidades y sus aliados, para el desarrollo de estrategias de incorporación y transferencia de tecnología con derechos privados que le agreguen plusvalía. En este sentido, el derecho privado y el

derecho de autor permiten que el conocimiento adquiera una plusvalía frente a otros productos del mercado y con un valor agregado de la producción tecnológica y científica.

En este sistema, se amplía la necesidad de crecer en conocimiento tecnológico y nuevas aplicaciones científicas que ayuden al desarrollo de la vida humana y su medio ambiente, con referentes importantes de competencia a nivel internacional y de sustentabilidad.

Otros ejes de desarrollo para favorecer la internacionalización de las IES incluyen la investigación, la docencia y la difusión de la cultura, con base en las relaciones e interacciones que se han creado en las universidades, a partir del siglo XXI siguiendo las lógicas propias de una economía del conocimiento que la ha favorecido con un nuevo valor para el desarrollo y el capital.

Por ejemplo, para la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) es indispensable establecer políticas y estrategias de internacionalización desde la educación superior pública que permitan “consolidar el prestigio de la UNAM a nivel internacional en materia de docencia, investigación, extensión académica, difusión de la cultura y como un referente en la enseñanza del español” (DGECI, 2019). Estos objetivos no se ciñen plenamente a la economía del conocimiento, sino que refieren a una disciplina propia de la institución para lograr los efectos de desarrollo y reconocimiento a nivel internacional que sean consecuentes con su propia historia y su visión de vinculación universitaria (Figura 9.1).

Figura 9.1. Primera reunión del rector de la UNAM, Enrique Graue Wiechers, con jóvenes investigadores mexicanos en el campus de UC Berkeley, California. 28 de julio de 2016.



Fuente: Archivo personal de la autora.

Por ello, enuncio que en las universidades públicas de México el valor de lo público le añade una capacidad única al Estado de interactuar con la sociedad civil y el mercado por medio de la universidad. En nuestro país, el valor de lo público ayuda a generar un beneficio social y comprender la relación entre la producción académica y el beneficio único y autónomo de la extensión académica en nuestra universidad para proveer de elementos únicos y necesarios de la ciencia a favor de la sociedad. Esto sucede también con las universidades públicas y privadas de Estados Unidos y Canadá.

La universidad pública en el siglo XXI para la sociedad mexicana expresa un proceso de desarrollo nacional internacionalizado y tiene su impacto en cuanto a modelo único de experiencia de educación superior pública a nivel regional. La

UNAM y otras universidades públicas autónomas de los estados deben competir en esta época frente a las universidades privadas que impulsan un modelo de competencia, que reduce la esfera de lo público en ciernes de la inversión y capital privado. Modelo que ha conllevado incluso a la desestatización de la vida social (Casanova Cardiel, 2009: 156).

La relación de las universidades públicas y privadas de la región expresan este modelo de competencia que persiste como un fenómeno contemporáneo dentro de la globalización, que, en aras de innovar currículos y nuevas agendas de política pública educativa han arriesgado las características propias de cada uno de sus modelos, por competir por el subsidio del Estado para el desarrollo de proyectos de innovación tecnológica que tenga valor en el mercado (Muñoz, 2009: 6-7).

Aun así, el reconocimiento de los valores de las IES tanto públicas como privadas es una estrategia para la integración en la región; ya que por medio de este reconocimiento, establecemos las particularidades de cada una de ellas, las relaciones que mantienen con la sociedad, el mercado y el Estado y podremos encontrar la diversidad del conocimiento y experiencia que se han adquirido en procesos de integración regionales y han apoyado la formación de los estado-nación y de la región de Norteamérica.

Sin duda, el fenómeno de la educación superior privada en Estados Unidos da cuenta de una historia larga en ese país, que tiene modelos propios, y que ha impactado en la historia más reciente a la educación superior en América Latina, incluido México. Este modelo universitario de los Estados Unidos en donde predomina el sector del mercado, ha sido históricamente conocido como enclave comercial que funcionó desde la colonia inglesa en América y que ahora toma forma de espacio emergente para el desarrollo de la economía mundial. La forma de asimilarse en los países de América Latina ha influido en

el paso de importantes reformas y condiciones de organismos internacionales como el Banco Mundial y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD) para la implementación de estrategias.

En América Latina, el fenómeno de la posguerra y las demandas democratizadoras de la educación superior apoyaron la creación de nuevas alternativas para el desarrollo en la amplia región. México, inscrito en este mismo desarrollo, apostó a modelos variados de educación superior y a una mayor cobertura de ésta, otorgada por el capital privado y regulada por el mercado, que incorporó la internacionalización como uno de sus retos.

A decir de Mary Douglas, el establecimiento de una distinción binaria como procedimiento analítico no nos explica la realidad dividida en instituciones públicas y privadas (Mary Douglas citada en Casanova Cardiel, 2009: 148). Por ello, la diferencia de lo público y de lo privado no puede ser definida en términos de contrarios, sino que se debe asumir el rol preponderante o no preponderante del Estado en lo público, lo que genera la división entre los procesos de privatización exógena y endógena de la educación superior (Casanova Cardiel, 2009: 156).

En el caso de Estados Unidos, el modelo de educación superior privada ha merecido una acreditación importante de gobiernos empresariales extranjeros que han aportado ideas concisas para la reforma de sistemas enteros que apoyen el modelo privatizador de las IES según la lógica de la nueva gestión pública y la gobernanza de la educación superior. La internacionalización de la educación superior en este modelo estadounidense prevé las necesidades básicas de los estudiantes con la facilidad de transitar entre modelos educativos que promuevan la visión de un gobierno orientado al mercado, la experiencia de la internacionalización fungirá como un medio para el de-

sarrollo de centros (*hubs*) y enclaves comerciales que ayuden al desarrollo regional con base en una planeación estratégica mercantil del territorio.

En cuanto a la nueva gestión pública en Estados Unidos se aprovechará la desestatización de la educación superior para instaurar reformas que incorporen transferencias de competencias e introducción de flexibilidad, con ello incluir también la competencia y nuevas posibilidades de elección de los sistemas universitarios con base en sus capacidades y la prestación de nuevos servicios administrativos que mejoren los sistemas centrales y la optimización de las bases de datos para operar los modelos de transferencia de créditos y de acreditación en los distintos sistemas de la región (Casanova Cardiel, 2009: 160).

La gestión de la educación superior, tanto privada como pública, exige a la vez la internacionalización para reconocer procesos propios de la administración, optando por una fase de desterritorialización y mercantilización de la función pública, que facilite el desarrollo de políticas públicas educativas que diseñen actividades de la internacionalización (Casanova Cardiel, 2009: 156).

En la esfera de lo político, los estados-nación son los principales agentes que brindan el apoyo para la acción, ejecución y fortalecimiento de políticas educativas en el tema de internacionalización. La diplomacia binacional en materia educativa ayuda a la reducción del conflicto, así como de otros intereses nacionales y supranacionales que pueda contener la internacionalización de la educación superior en el espacio norteamericano.

La exigencia de una administración para la internacionalización de la educación superior en esta región, promueve estrategias binacionales que encaucen los principales desafíos en el conjunto de dos países, por ejemplo, México y Estados Unidos, trabajan una agenda bien definida y diferenciada de aquella que trabaja México en su relación binacional con Canadá. Aun-

que las exigencias de administración binacional atribuyen los caminos a corto y mediano plazo, una exigencia a largo plazo, sin duda sería la relación trilateral en materia de educación superior, que acorte los procesos administrativos y promueva la transferencia de conocimiento en los tres países, de manera efectiva, sin que se duplique la competencia por los proveedores de servicios binacionales y que facilite la movilidad internacional para enriquecer la docencia, la investigación y la difusión en las universidades e IES.

Norteamérica como la región más amplia que cuenta con un Tratado de Libre Comercio en el mundo, no tiene comparación con acuerdos en materia educativa como los Acuerdos de Bolonia de la Unión Europea que cumplen 20 años de participación conjunta para el desarrollo de áreas estratégicas de educación superior y su regionalización e internacionalización en el contexto de un área económica integrada bajo la identidad europea.

En nuestra región económica del norte de América, los avances para el conocimiento de la ciencia, la tecnología y la educación superior han generado acuerdos importantes entre universidades públicas y privadas en todas las regiones, con una agencia única que permite establecer nuevas interacciones de desarrollo con base en la economía del conocimiento. Aun así ha sido característico de nuestra región que no se ha creado una identidad propia basada en una identidad cultural de Norteamérica, sino que se ha implementado un reconocimiento desde el multiculturalismo y la diversidad cultural, teorías que amplían las capacidades del individuo en democracias liberales y fortalecen el liberalismo económico centrado en la adquisición de una membresía social que juega un rol importante en la relación dialéctica entre el nacionalismo liberal y el multiculturalismo liberal de nuestras épocas (Johnston y Kymlicka *et al.*, 2010: 349-350) (Figura 9.2).

Figura 9.2. Bienvenida con el mariachi de la agrupación de alumnos a estudiantes mexicano-americanos de la Universidad de California, Berkeley. Diciembre de 2016.



Fuente: Archivo personal de la autora.

A cuenta de ello, las universidades de élite y las diversas IES de la región compiten de manera regular por fortalecer a la región económica de Norteamérica, en relación con otras macro regiones que han crecido de manera acelerada como los países asiáticos: China, Corea, Qatar y Japón, que en la competencia global de la educación superior brindan también nuevos servicios de internacionalización y contienden actualmente por su acceso a la educación superior a nivel mundial.

Los contrastes de la migración regional en materia de migrantes altamente calificados han facilitado la movilidad de la región en cuanto a acceso y generación de conocimiento, así como la transferencia de tecnología que permita el desarrollo de

la región, incorporado valores sociales y éticos de integración económica.

En cuanto al gran número de migrantes que no cuentan con esta calificación, presenciemos un importante incentivo de internacionalización en las IES con base en las características propias de migrantes no calificados y en condición de retorno, que pueden proveer experiencias únicas a las IES para el desarrollo de currículo y comprensión de la presencia sociodemográfica de los migrantes en la macro región de Norteamérica.

El Programa *Deferred Action for Childhood Arrivals* (DACA) (Acción Diferida para los Llegados en la Infancia), es una política migratoria que permite a algunas personas que entraron de manera ilegal a Estados Unidos siendo aún menores de edad, permanecer en ese país si cumplen con determinadas condiciones; por lo que es un ejemplo de ello. Estados Unidos ha facilitado la incorporación de los jóvenes inmigrantes a un sistema de educación escolar superior estatal con base en una reglamentación que favorece la educación a la política migratoria pública restrictiva, lo que en la reciente administración de Donald Trump representa un reto para configurar la política educativa binacional y bicultural entre México y Estados Unidos. En paradigmas contemporáneos que soportan que “aún con la celebración de la diversidad cultural de “buenos liberales”, los individuos biculturales no son aceptados completamente como estadounidenses, especialmente cuando no son blancos” (Macedo, 2012: ix-x).

La región de Norteamérica ha generado, facilitado y mejorado las relaciones binacionales entre México y Estados Unidos, entre México y Canadá y entre Canadá y Estados Unidos. La desigualdad de las relaciones se expresa entre los dos países ubicados al norte de nuestro país ya inmersos en procesos de industrialización avanzados y las necesidades propias de un país como México que integra una aproximación del conocimien-

to propia para el desarrollo y el embate a problemas sociales configurados por la pobreza y la falta de oportunidades (Didou Aupetit, 2000).

La región de Norteamérica tiene retos cruciales que implican el desarrollo de nuestro país en materia de empleo, crecimiento económico y reducción de la pobreza. Aunado a esto, debemos enfrentar el rezago en la competencia frente a Estados Unidos y Canadá donde los indicadores mencionan que tenemos poca cantidad de artículos publicados con respecto a estos países.

Algunos datos que nos pueden indicar el nivel de colaboración: indican que entre los investigadores mexicanos y los canadienses es mucho menor que entre los investigadores mexicanos con los estadounidenses, y que representan el 15.7% en 2013, mientras que con relación al primer grupo tenemos una baja colaboración, de apenas 2.3% en el mismo año. También resulta llamativo que solo el 1.2% de las publicaciones corresponden a una colaboración trilateral (Dutrénit y Suárez, 2015; citado en Moreno-Brid. *et al.*, 2019: 64).

Aun con estas diferencias que marcan las desigualdades de la región, México se ha incorporado en la competencia por la internacionalización de la educación superior con la oferta de bienes y servicios que apoyen la transferencia de conocimiento con los otros dos países que conforman Norteamérica. A su vez, se agrega a esto el conocimiento multicultural, del medio ambiente, de la sociedad y de las lenguas de la región de Norteamérica que tiene nuestro país; con ello, se abre una oportunidad para competir en la construcción del pensamiento de la región, con miras a la integración y desarrollo de tradiciones propias epistémicas que tienen tradición milenaria, inclusive de los centros de conocimiento indígenas de la época prehispánica y de la universidad colonial, que data de hace más de 450 años hasta nuestros días en México.

Particularmente, en relación con estas tradiciones culturales y universitarias que han permitido el fomento a la internacionalización, tenemos las interacciones entre la UNAM, las universidades fronterizas de México y Estados Unidos y El Colegio de la Frontera, para la generación específica de conocimiento de la región fronteriza que va a lo largo de unos 3,200 km. Si bien la internacionalización en la región de la frontera plantea una intensidad y transferencia de conocimiento distinta a la que se observa en regiones más lejanas, en cuanto a geografía entre los tres países, como podría ser la relación de una universidad de la Provincia de Quebec con otra universidad como la Universidad Autónoma del Estado de México (UAE-Mex), los puntos de interacción son siempre cercanos cuando hablamos de los proyectos que existen en regiones más distantes, si observamos el fenómeno de la internacionalización desde el análisis de tres enfoques: transnacional, regional y transfronterizo, propios de Norteamérica.

Los enfoques de la internacionalización de los principales centros de investigación y universidades en México que se ubican en la frontera norte que comprende a los estados de Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, expresan las necesidades regionales para crear puentes de investigación transfronterizos que promuevan el intercambio y movilidad académica a nivel regional. Por ejemplo, entre el estado de Baja California y la Universidad de California (UC) se han incrementado los niveles de cooperación para el desarrollo local y regional, en distintos ámbitos de conocimiento, por medio del fortalecimiento de las universidades estatales y los intercambios, convenios bilaterales y consorcios que se puedan administrar.

Otro ejemplo es el empeño de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) que desde principios del siglo XX ha mirado al fortalecimiento con base en ejes rectores del Sistema Estatal de Educación Superior (SEES) que integra las claves de

la estrategia de educación superior a nivel federal para lograr su fortalecimiento como universidad autónoma pública, estatal y la internacionalización (Moctezuma y Navarro, 2011: 49).

Privilegios y oportunidades en la retórica de la universidad pública para la internacionalización de las IES en Norteamérica

Si miramos la oportunidad en espacio próximo y la oportunidad en un espacio lejano, midiendo las posibilidades de integración, en cuanto a factores internos y externos que permiten hacer un balance propio de la autonomía de las universidades y su referente, en cuanto a la internacionalización para una madurez en el logro de objetivos claros, que permitan el desarrollo en áreas estratégicas para la integración de la región, deberíamos contemplar los privilegios que otorga la diversidad de sistemas de educación superior pública atribuibles a la región de América del Norte.

Los servicios que otorgan cada uno de ellos para el fortalecimiento de la internacionalización garantizan la integración en mediano y largo plazo, con base en referendos sociales que promuevan el desarrollo de nuestras democracias, asentadas en las garantías constitucionales que nos esfuerzan a ser mejores ciudadanos en los tres países que comprenden la región de Norteamérica.

El desarrollo y fortalecimiento de instituciones de educación superior en la región de Norteamérica depende, en buena medida, de la interpretación conjunta de la internacionalización para llevar a un mayor grado de integración a esta macro región. Organismos internacionales, como la UNESCO y la ONU plantean objetivos particulares para la educación, fortalecen los sistemas y los atraen a polos únicos del desarrollo humano, que

sean sustentables tanto en cuestión social, como económica, política y ecológica.

En este sentido, encontramos que son dos conceptos clave que deben guiar la internacionalización: el fortalecimiento y la integración en materia de educación superior que permita una mayor vigilancia de los actores que interactúan en torno a ella. La UNESCO y la ONU participan como agentes internacionales en la conformación de nuevas capacitaciones y habilidades del desarrollo de los sistemas de educación superior, que pueden comprender la internacionalización como un fenómeno de atención para resolver los problemas y retos atribuibles a la globalización.

Los valores centrales de estas agendas en la reciente discusión de la Agenda 2030 habla de la necesidad de hacer efectivos los núcleos para el desarrollo humano, con base en la garantía de servicios de calidad, que auguren el buen funcionamiento de las políticas educativas enmarcadas en los contextos regionales, nacionales, transnacionales y globales que faciliten la internacionalización.

La agenda de desarrollo humano debe ser privilegiada en cuanto a los servicios de la educación superior que se ofrecen en materia de internacionalización. En la actualidad, el énfasis en poblaciones vulnerables nos explica en gran medida los retos de esta internacionalización en América del Norte, para promover nuevas dinámicas en el desarrollo en las que se condensan las relaciones entre la sociedad civil, el mercado y los estado-nación, con base en un liderazgo de las instituciones de educación superior que se enmarcan por regiones en la urbe, para incorporar a poblaciones vulnerables en los proyectos de internacionalización, con base en tradiciones propias de saberes y conocimientos y de conocimiento universitario.

Las fragilidades de la internacionalización en la región de América del Norte

Las nuevas discusiones que genera la gobernanza de la educación superior en Estados Unidos, Canadá y México nos hablan de crear nuevos ecosistemas que sean únicos socialmente y que permitan el desarrollo de los diversos grupos que conforman la sociedad.

De esta manera, las metodologías de índices de evaluación (*rankings*) que evalúan cotidianamente a las IES de la región de Norteamérica, deben coincidir en valores globales que permitan la creación de índices también particulares y propios de nuestro espacio de educación superior norteamericano. Estos índices globales en la actualidad se perciben en la literatura especializada de la internacionalización con un amplio impacto en la estructura, organización y prácticas de la educación superior a nivel internacional (O'Connell, 2012: 709).

En una lectura más amplia, se expresa que estos mismos tienen un interés general en varios actores que participan en la hechura de política pública en materia de internacionalización de la educación superior con base en el uso multilateral de políticas casi instrumentales que dirigen a prácticas únicas, casi hegemónicas que generan situaciones propias de aprobación y de rechazo en los distintos sistemas de las IES (O'Connell, 2012: 710).

Si la competencia actual por la valoración de las “mejores universidades del mundo” contempla las prácticas y políticas institucionales por la internacionalización, este concepto se ha vuelto clave en la región de Norteamérica para competir con los modelos de educación procedentes de Asia y Europa, principalmente (Margison y Van der Wende, 2007, citado en O'Connell, 2012: 710).

Tanto la UNESCO como la OECD han contribuido en el desarrollo de metodologías para medir el índice internacional de las mejores universidades y también han conformado estas lecturas iniciativas de la sociedad civil para comprender los niveles de competencia internacional a los que se deben ajustar las IES. El camino de estas políticas desde la década de los noventa del siglo XX, nos expresa actualmente algunas de sus fragilidades para conllevar este tipo de prácticas que expresan la política de internacionalización, con base en presiones que generan orientación específica en los modelos de cooperación internacional.

La emergencia de este fenómeno de la internacionalización como una práctica para la cooperación y la competencia, expresa algunos modelos de información para el análisis de las IES al generar sus propios modelos de internacionalización (O'Connell, 2013: 712).

Si los hacemos característicos de la región de Norteamérica, expresamos la diversidad multilingüe y la expresión de internacionalización que nos reduciría a éxitos propios de la región como el establecimiento de ligas de universidades que colaboran en el espacio norteamericano –desde la visión macro regional– y que éstas facilitan el acceso a los mejores lugares del espacio de educación superior en los índices globales de las universidades.

El fortalecimiento de ligas se ha facilitado, sin duda, por medio de prácticas y políticas expresadas en memorándums, convenios, colaboraciones y acuerdos a nivel internacional que hacen accesible el conocimiento entre una o varias IES coligadas a un objetivo en común. Un ejemplo, es la colaboración con base en un memorándum entre la Secretaría de Educación Pública de México y el gobierno de la Provincia de Quebec en Canadá, que otorga en paridad 250 becas de movilidad para implementar un programa de enseñanza de la lengua francesa, así como el reforzamiento de la calidad académica para jóvenes

estudiantes mexicanos. El programa se enfoca especialmente a las universidades tecnológicas y las escuelas normales de toda la República Mexicana con el fin de otorgar un intercambio cultural y enriquecer la experiencia profesional de jóvenes que quieran concluir parte de sus planes de estudio en el país vecino.

Existen otros programas importantes entre México y Canadá, con la Universidad de British Columbia y universidades de la República Mexicana que, facilitan por medio de convenios, distintas modalidades de movilidad, como pueden ser la impartición de cátedras, movilidad estudiantil, cotutela de tesis doctorales, y acuerdos de reciprocidad que promueven el intercambio cultural.

Aquellos índices que los favorecen amplían la visión de las IES de élite de que la internacionalización es positiva para generar productos en las universidades dedicadas a la investigación con el apoyo de unidades epistémicas de pensamiento que subsanan los espacios vacíos entre una región y otra como es el caso de la vinculación de las Universidades Tecnológicas de México y las universidades de la provincia de Quebec. En el discurso de las universidades de élite, la cuestión normativa apoya la idea de una construcción constante de la modernidad y el consenso con base en el progreso de los estados-nación para el desarrollo de la región.

Siguiendo las experiencias locales y regionales, podemos hablar también de la situación crítica de la internacionalización, de la cual han emergido visiones críticas del estudio de la educación superior, en donde desde la teoría del post-estructuralismo se plantea el origen de problemas del rango de las universidades para proveer los mejores servicios que conllevan a la internacionalización y el éxito de las universidades y sus estudiantes, en el contexto global con relación a la sustentabilidad de estos para generar mayor riqueza apropiada a la sociedad.

La expresión la veríamos en que la no repartición equitativa de servicios públicos para el desarrollo de la internacionalización genera espacios fragmentados que a su vez han buscado salidas en el autodesarrollo. Por ejemplo, éstos pueden ser los enfoques trasfronterizos de la internacionalización que se viven en la región de la frontera México-Estados Unidos en donde cabe el *Consortium for Arizona-Mexico Arid Environments* (CAZMEX), proyecto de colaboración científica binacional entre la Universidad de Arizona (UA) y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT).

CAZMEX contribuye a la consolidación en tres ámbitos: el científico, el tecnológico y el educativo, con base en proyectos relacionados con el medio ambiente, el cambio climático y el desarrollo social sustentable en zonas áridas y semiáridas de México y Estados Unidos. Explican algunos autores que se fortalecen “las redes locales e internacionales por conducto de las entidades públicas y privadas, aportan sus conocimientos y capacidades intelectuales y tecnológicas para la formación de capital humano y la transferencia del saber-hacer” (Gil-Loaiza, *et al.*, 2019: 56).

El hacer prioritarias estas áreas de enfoque transfronterizo en nuestra región, hace efectivo el entendimiento para sobrepasar las diferencias culturales que puede haber entre los distintos países por mantener conciencia, con base en la planeación del desarrollo económico de la región de Norteamérica. Sin negar la importancia de la internacionalización como un fenómeno global que ha promovido el desarrollo, ésta debe también recuperar enfoques de crítica que expliquen el diseño de las reformas aplicadas a los cambios más recientes de la globalización que han creado cierto tipo de inequidad en el espacio norteamericano.

Conclusiones

Recupero que las aportaciones desde el estudio de la internacionalización de la educación superior, como un medio para el conocimiento concienzudo y la ampliación del capital social y el desarrollo humano, deben estar dirigidas en cuatro dinámicas que dominan el discurso social de la internacionalización en el espacio de la educación superior en América del Norte: desde el disenso y el consenso y desde el espacio emergente/local y de elite.

Si evaluamos las aportaciones desde una esfera del disenso vemos apropiaciones importantes desde la región, para generar modelos de educación superior inclusivos, sustentables y apropiados a normativas que vinculen el espacio de lo social con la producción de conocimiento tecnológico, esto ampliaría en gran medida la acción de la autonomía universitaria y la distribución del poder de los agentes, desde una visión crítica que facilitaría la vitalidad orgánica de la internacionalización, con base en regiones culturales bien situadas y definidas históricamente para el desarrollo del intercambio y transferencia de conocimiento, como son nuestras fronteras políticas entre México y Estados Unidos.

Desde una propuesta de disenso cultural desde la conformación de universidades de élite y de investigación de la región de Norteamérica se deberían asumir mecanismos propios de orientación que den vigencia a las normativas con base en críticas centradas en las reformas a los sistemas universitarios de educación superior pública, en cuanto a sus prácticas y políticas de internacionalización. Si bien las metodologías de los índices internacionales son favorables a su constitución como universidades de élite, el disenso podría venir en la incapacidad de generar nuevos servicios a otras universidades, debido a que no cuentan con los indicadores de paridad que les permita generar

un consenso o nuevas formas de asociación, entre estos elementos se incluye la lengua.

Aquí, la gobernanza compartida como modelo principal en las universidades de tradición anglosajona, debe generar un consenso de ampliación de servicios que permitan la integración de nuevas IES que amplíen el rango y la orientación de la internacionalización. A la vez, las reformas ampliadas deben dirigirse a la consolidación de proyectos que reduzcan el disenso social y favorezcan al fortalecimiento de culturas universitarias democráticas, sustentables y autónomas desde una perspectiva normativa y con amplias miras a una internacionalización más justa (Bowman y Bastedo, 2011).

Los desafíos actuales de las universidades públicas de la región de Norteamérica (México, Estados Unidos y Canadá) enfrentan los embates de la nueva administración, financiamiento y gobernanza de la educación superior en el contexto de la economía del conocimiento, el proyecto de la OECD da un claro enfoque para mejorar los servicios y la administración de las universidades públicas desde un proceso de competencia y cooperación a nivel regional que, supone una mejora de los sistemas educativos de América, incluyendo el fenómeno de la internacionalización.

Como objetivos de desarrollo de las universidades públicas de América del Norte, aparece la importancia de ampliar las capacidades de gestión de la internacionalización de la educación superior y administración de las universidades en sistemas únicos y efectivos a nivel regional en la era de la globalización.

Si bien el espacio de la interacción política de la educación superior facilita la construcción de políticas y prácticas del desarrollo de la internacionalización, que pueden ser observadas de manera cuantitativa desde perspectivas de la diplomacia y las relaciones internacionales. La consecución y la evaluación de los proyectos deben proveer nuevos elementos para el

mejoramiento desde una perspectiva social y cultural que permita una mayor cooperación con base en el equilibrio de poderes en la región de Norteamérica.

El reto actual en cuanto a internacionalización es construir nuevas metodologías críticas en las IES que reduzcan la brecha de desigualdad expresada en políticas y prácticas del campo de la educación superior. Ampliar el acceso a programas de movilidad, que regeneren las alianzas y ligas entre los centros y las periferias, a la vez que sean nuevos actores que puedan participar en el desarrollo de la macro región.